

lo un ameno jardin: ved al niño al anciano,  
la doncella y la viuda, las edades todas venir  
á besar reverentes esos piés preciosísimos del  
gran sacerdote, que incansables corrieron por  
la senda del mundo, buscando al pecador, fa-  
voreciendo al miserable, haciendo bien á to-  
dos, y poned sobre su losa sepulcral, este sen-  
cillo pero elocuente epitafio;

“Siempre hizo bienes y vivió cubierto  
De bendiciones, y de amor profundo;  
Cuantos le conocieron en el mundo,  
Vivo le amaron y le lloran muerto.”

J. A. E.

CAPITULO XII.

*De los aumentos y perfeccion que ha tenido el  
convento de Oaxaca, de la Veracruz y de A-  
lixco.*

Habiéndose tratado en el capítulo X del  
Estado 2.º el modo con que se fundó el con-  
vento de la ciudad de Oaxaca, en cuya habi-  
tacion pobre vivieron los religiosos mucho  
tiempo: despues por los años de 1646 se em-  
pezó á perfeccionar, y á sacarlo para la ciu-  
dad, porque ántes estaba la vivienda dentro  
de un patio grande donde está el pozo de S.

*Crónica, Tom. II 41*



Marcial, y se dispuso en el otro lado que cae junto á la iglesia, de suerte que la entrada al convento está junto á la puerta de la iglesia, y en este ámbito se labraron celdas bajas, muy capaces por los tres lados, dejando sin labrar el lado que cae á la iglesia y en este contorno por todos cuatro ángulos se labró un clustro pequeño muy aseado y en medio de él una fuente de agua, y al rededor de ella tiene plantados unos naranjos, árboles grandes que fuera de la hermosura que dan al claustro, aprovechan al convento con las naranjas que dan por fruto, y así está enclaustrado el convento, y como se ha dicho el ángulo que cae junto á la puerta de la iglesia remata con la portería, y despues de ella para fuera un compaz muy dilatado, y en el ángulo de frente de la portería en lugar de celdas, está una sacristía muy capaz y bien adornada, y despues sigue el refectorio de buena proporcion con toda conveniencia para la vivienda de los religiosos que lo habitan, que ordinariamente son por todos doce conventuales, y de ellos hay sujetos graduados y predicadores y confesores, que son los que con sus ministerios acreditan mucho el convento y aun de algunos años á esta parte,

los señores obispos han pedido religioso que lea filosofia á los hijos de la ciudad, y se ha proveido de sujeto continuamente, que lo ha hecho con limosna que dichos señores obispos le han situado, y aun al Padre Lector que hoy está, habiendo leído filosofia con mucha utilidad de los hijos de vecinos que se vinieron á graduar de Bachilleres en esta Universidad, le dió el Ilmo. Sr. Obispo actual Dr. D. Isidro de Sariñana, cátedra de vísperas de Teología, que actualmente regentea en el colegio de dicha ciudad.

En este convento de Oaxaca estaba ya la iglesia muy deteriorada y con peligro de caerse por los temblores de tierra que los hay muy repetidos en dicha ciudad, y viendo que estaba tan aseado el convento, y que á su vista no parecia bien que la iglesia estuviese tan arruinada; en consideracion de esto habia ido de esta ciudad de México y de este convento por confesor del Ilmo. Sr. Dr. D. Nicolás Puerto cuando fué por Obispo de Oaxaca, el P. Lector Fr. Diego de Aguilar, graduado de Maestro en Teología en esta Universidad de México; religioso de muy buenos talentos y de un corazon magnánimo, á quien en el capitulo que despues se celebró en esta



Provincia, por Abril del año de 1680, le nombraron por Comendador de dicho Convento de Oaxaca, y en ese tiempo edificó mucho en dicho convento, y fué disponiendo como se haria dicha iglesia, y habiendo reconocido que en dicho lugar hay muchos hombres de caudal, y que tienen aplicacion de hacer limosnas, habló con ellos la materia y prometiéndole todos sus limosnas, vino al capítulo que se celebró por el año de 1683 y comunicando con los superiores la materia, le volvieron á la dicha encomienda, con licencia de que en ello obrase lo que mejor le pareciese, y habiendo vuelto á dicha ciudad luego al punto determinó derribar la dicha iglesia vieja, que no estaba para meuos, y habiendo dispuesto en la sacristia y refectorio iglesia interina con todo lo necesario, empezó á abrir cimientos y hacer planta de la que se habia de hacer con consulta de maestros de Alarife, y y comenzó la iglesia con grandísimos primores de obra, con labores de cantería muy singulares y de perfectísima arquitectura, que es delo mejor que se ha hecho en todo estereino y ahora nuevamente se ofreció un vecino de dicha ciudad, muy honrado llamado Manuel Fiallo á quien Dios ha dado mucha hacienda,

y como venido de mano de Dios la empleó en en grandísimas obras pias, y especialmente en fábrica de templos y conventos, como lo vocean agradecidas las sagradas religiones de aquella ciudad, el cual viendo lo primoroso de la obra y la necesidad de ella dió de limosna 15,000 pesos á ir dando 500 pesos cada mes para que se acabe dicha iglesia, y aunque parece que con dicha cantidad no se podrá acabar, por ser obra de grandísima costa, es cierto, segun el afecto y caridad de dicho bienhechor, que no faltará con su limosna hasta acabarla perfectamente, y será de los mayores y más hermosos templos de la Nueva España, y con él quedará en toda perfeccion dicho convento.

Los Comendadores del convento de Oaxaca, entre otros, han sido.

Los primeros Fr. Hdefonso Cardona y Fr Diego Diaz.

1803. Dr. Fr. José Antonio Parres, fue comendador del Colegio de Belem en 1810 y de México en 1822, electo Provincial en 1830.

1807. Fr. Benardo Galindo, antes lo fué de Morelia.

1827 Diciembre 19 renunció Fr. José Cruz



y fué sustituido por Fr. Lorenzo Carrasco, que habia sido comendador de Mellado.

1829 Mayo 22 electo Fr. José Parres habiendo gobernado desde el año anterior.

1834 Fr. Rafael Santos Rubio.

1837 Fr. Estéban Muriel. Entró á la órden en Octubre de 1799, pasó al convento de Puebla en 1805, dos años despues recibió el subdiaconado, el 8 de Mayo del mismo año recibió el diaconado, y el presbiterado en 1810 y pasó al convento de Oaxaca en 1822 fué comendador de Veracruz, y en 1831 de Atlixco. Concluido su trienio fué electo Comendador de Tacuba en 1840 y en 1845 de México, donde murió el 16 de Julio de 1847.

1840 Diciembre 26 renunció Fr. Eduardo Melo y fué sustituido por Fr. José Hernandez.

1844 Mayo 10 electo en capitulo Fr. Claro Martinez al dia siguiente renunció y el 22 de Julio fué nombrado Fr. José de Jesus Martin.

1846 Abril 15 electo en capitulo Fr. Mariano Garcia.

1848 Mayo 4 electo en capitulo Fr. Francisco Avelilla pasó despues á Atlixco.

1852 Mayo 14 Fr. Mariano Guerrero Corichi.

1855. Junio, Fr. Ignacio Ortiz continuaba en 1858 y murió en Oaxaca el año pasado de 1883.

El convento de la Veracruz se fundó el año de 1613 con aquella pobreza que se dijo en el capítulo XXII del 2.º Estado, y así prosiguió mucho tiempo mientras se iban consiguiendo los créditos que son los que mejoran los tiempos, y nace de ellos el fomento para los aumentos, como sucedió por el año de 1646, que viendo cuán destruido estaba el convento de vivienda é iglesia, se empezó á fomentar y encender el ánimo de los vecinos de la ciudad, en que son muchos los caballeros y hombres ricos, y viendo que los religiosos proceden bien, y que en el convento se acude á las obligaciones, se animan y acuden con sus limosnas que son considerables; y así sucedió que fuera de una aplicacion de cantidad de pesos que se hizo por mano de un vecino bienhechor de la religion, se dispuso la misma traza del convento de México y Puebla, y se instituyeron patronos que diesen á mil pesos cada uno para fábrica de la iglesia, y fueron veintiseis, y lo demas fué de varias limosnas.



con lo cual se empezó un templo de bastante capacidad y mucha hermosura, y se fué prosiguiendo hasta acabarlo, que fué por el año de 1650, y se dedicó con muy solemne fiesta de toda la ciudad y sagradas religiones que son las mismas que hay en México, ménos las descalzas de Nuestra Señora del Carmen y de Nuestro Padre San Francisco, también descalzos, porque de los observantes hay un grande y sagrado convento.

Luego que se acabó y dedicó el templo se labró una torre muy grande y muy hermosa, que es lo que más sobresale en dicha ciudad, por ser muy alta que podia ser la vigia de dicho puerto, pues ordinariamente sucede que por el tiempo que se esperan las flotas que vienen de los reinos de España vienen personas seculares y los mismos religiosos del convento, y desde el último cuerpo de la torre ven los primeros cuando vienen estos navíos y otros cualesquiera que vengan, así de España, como de las islas de Barlovento, y otros lugares marítimos; y es grandísimo consuelo de los vecinos saberse de nuestro convento una nueva tan aplaudida en dicha ciudad, y es digno de advertencia para ponderar la capacidad de la torre, lo que sucedió cuando el

pirata Lorencillo saqueó la ciudad de la Veracruz á 19 de Mayo del año pasado de 1683, habiendo entrado con tanta pujanza, y dominando en la ciudad, matando y prendiendo á todos los de ella, llegando á nuestro convento donde hicieron fuerte aquellos dias, se escondieron en la torre dos muchachos criados de dicho convento y estando los enemigos subiendo y bajando á la torre nunca los vieron, siendo así que cuando ellos salian á la ciudad, bajaban los muchachos al pié de la torre y se llevaban lo que ellos tenían para comer y beber y con esto se sustentaban los muchachos aquellos dias, sin que los enemigos lo echasen de ver y así se escaparon sin lesion alguna.

Mayor caso fué, que habiendo los dichos enemigos robado el convento de la plata y preseas que tenía la iglesia y la sacristía, y hecho pedazos los ornamentos y altares como en las demas iglesias, á muy poco tiempo despues se fué reformando de todo con las limosnas, porque la dicha ciudad es un lugar tan abundante con el comercio de los navíos que entran y salen, que en breve tiempo volvió á su primer estado, y estando así, tenían los vecinos para socorrer á los conventos, como lo



hacian siempre, y especialmente al convento de Nuestra Señora de la Merced, el cual, como decíamos antes, se reformó mucho tiempo antes de dormitorios y en ellos celdas bastantes y capaces, una escalera muy hermosa y demas oficinas menesterosas de convento, una sacristía muy decente que fué lo último que en él se hizo, y un lienzo de claustro que va para la sacristía que hizo el Presentado Fray Fernando Vela, que habiendo sido comendador dos veces de dicho convento por los años de 1674 y 1677, en que obró grandes cosas en adorno de la iglesia, con una custodia de plata sobredorada, y en aumento del convento; despues del saco que hizo el pirata en toda la ciudad y conventos, murió el Comendador que era, y viendo los superiores cuán sumamente quedó el convento destruido, que apenas tenían que comer los religiosos, nombraron por Comendador á dicho padre Presentado, mandándosele con obediencia, y en ménos de un año que lo fué, reformó dicho convento y lo aderezó é hizo dicho lienzo de claustro, con que se halla hoy un convento muy capaz para todo, y en él se hacen los oficios divinos con mucho culto y cuidado, entre ocho ó diez religiosos que continuamente viven en él,

granjeando grandes créditos en la república y aumentandolos de nuestra santa religion (1).

(1) De una litografía que dibujó D. José Ladislao Bureau y que se hizo en la casa de los cubanos Sanchez en Veracruz y que representa las ruinas del convento de Ntra. Sra. de las Mercedes, entre otras noticias dice, que sirvió de iglesia parroquial algun tiempo despues de construida, que cuando la invasion de Lorencillo en el convento se encarceló en él gran parte de la poblacion, para consumar sus perniciosos designios; que se reedificó en 1715 y que el 29 de Setiembre de 1857 á las 12 horas 18 minutos de la noche perdió el plomo sobre sus propios cimientos providencialmente la elevada torre de dicho templo. Este suceso lo comunicaron á *El Tiempo* que se publicaba en esta capital en aquel año en la imprenta de A. Boix, diciendo fué ocasionado por el fuerte norte que soplaba; no fué esta la causa como luego se verá.

D. Miguel Lerdo de Tejada, en sus "Apuntes históricos de la H. ciudad de Veracruz," publicados en 1858, en el tomo I página 29, dice: "El dia 29 de Enero (1737) tuvo lugar en la Merced, que entónces era la iglesia parro-

CAPILLA ALFONSO DE



quial, el bautismo de una joven inglesa protestante, llamada Isabel Goutembourg.

“El 13 de Junio de 1737 se estrenó la parroquia, se bendijo y se condujo al Divinísimo y las reliquias que se hallaban en la iglesia de la Merced.”

En el tomo III página 32 y 33 dice lo siguiente; “Nuestra Señora de la Merced.—Lo mismo que las otras iglesias, se compone esta de tres naves, siendo la del centro muy superior á las laterales, y los altares que en ellas hay, muy estrechos y oscuros. Su torre era la más elevada de cuantas había en Veracruz y por esta razón servía de guía á los navegantes para enfilear los canales que por el E. y NE conducen á la bahía; pero á consecuencia del deterioro en que se hallaba, por el fuego que sufrió en diversas épocas y por el abandono en que ha estado, se vino abajo.

Esta iglesia tiene por advocación á San Lorenzo.

“El claustro ó convento se reduce á dos hileras de celdas altas y una de cuartos bajos, con unos corredores cubiertos, formando un patio en el centro.

Este edificio es seguramente el primero que se construyó de mampostería en la actual

ciudad de Veracruz..... Por esta razón y por lo mucho que ha padecido en los bombardeos de aquel puerto hoy se encuentra en el mas triste estado de deterioro.

Los comandadores de que se conserva memoria, han sido:

1814. Abril 19, Fr. Ignacio Otañez.

1822. Junio 11, Fr. Estévan Muriel, de quien se dieron noticias al hablar de los de Oaxaca.

1881. Fr. Rafael Santos Rubio, Comendador de Oaxaca; renunció el 30 de Julio y le sustituyó Fr. José María Oviedo: el 28 de Noviembre entró Fr. Francisco Núñez que continuaba en 1834.

1839. Fr. José María Cabeza de Vaca, quien fué reelecto en el capítulo Provincial de 15 de Abril de 1846.

1849. Octubre. Fr. Angel Castillo y continuaba en 1854.

La iglesia quedó utilizada para el culto por haberse deteriorado bastante al desplomarse la torre: las imágenes más veneradas allí, fueron trasladadas á la iglesia de Santo Domingo hasta que estuvo abierta al culto, ignorándose á dónde fueron nuevamente traslada-



das, cuando esta iglesia se clausuró á consecuencia de las leyes de reforma.

El convento de la villa de Atlixco ha sido el que ménos ha tenido, aunque hoy se halla con muchas mejoras que en su principio, de algunas piezas que en varias ocasiones se han labrado, y con más decencia en ellas de la que ántes tenia; iglesia no se ha podido hacer nueva por la cortedad de hacienda que hay en sus vecinos; pero la que ha tenido y tiene es bastante capaz para el concurso de la villa y para la administracion de los oficios divinos, y en él viven continuamente siete ú ocho religiosos sacerdotes que predicán y confiesan, con lo que en el lugar está muy acreditada la religion, y tiene el convento sus rentas anuales, bastantes para el sustento de sus conventuales y demas obligaciones; á que se junta que en el tiempo de la cosecha que es siempre por el mes de Mayo, se recojen algunas limosnas de trigo, porque los dueños de las haciendas siempre acudeu con lo que pueden para el socorro de las religiones que les asisten á todo lo que mira al consuelo de sus conciencias, y aun á lo temporal que se les ofrece.

Los comendadores del convento de Atlixco, entre otros, han sido:

1801 Fr. Francisco Muñoz.

1819 Setiembre 13. Fr. Ignacio Rojas; ántes lo habia sido de Querétaro.

1822 Febrero 7, Fr. José María Villanueva.

1838 Fr. José Cabeza de Vaca.

1831 Fr. Estéban Muriel, de quien se dieron noticias al hablar de los comendadores de Oaxaca.

1837 Fr. Eduardo Melo.

1856 Abril 15, Fr. Francisco Muñoz, que habia estado en Veracruz.

Mayo 16, Fr. Bernardo Benavidez.

1852 Mayo 4, Fr. Francisco Avecilla, y en 1858 pasó á Celaya.

1858 Fr. Paulino Robles, que en 1841 recibió el sacerdocio, y murió en esta capital el año pasado de 1883, el 20 de Agosto.

CAPILLA ALFONSO X